

La traducción y la recepción de la tragedia griega en España durante el siglo XIX constituyen un campo de estudio en el que todavía permanecen materiales inéditos de notable interés para la historia de la filología. En este contexto, Ramiro González Delgado edita por primera vez dos textos de Graciliano Afonso (1775-1861), canónigo doctoral de la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria: su traducción en verso castellano de la *Antígona* de Sófocles y las *Noticias históricas del drama griego*, compuestas en 1855 y hasta ahora inéditas. La fecha de la primera adquiere especial relevancia en un siglo XIX caracterizado por la escasez de traducciones de Sófocles, ya que antecede en varias décadas a la primera traducción castellana publicada de *Antígona*, debida a Antonio González Garbín y aparecida en 1883.

La edición de González Delgado se completa, además, con un pormenorizado estudio de ambos textos que permite conocer mejor la actividad de Afonso como traductor y estudioso de la literatura griega y, de manera más amplia, la recepción del teatro griego en la España decimonónica.

La obra se divide en dos partes claramente diferenciadas. La primera está constituida por una introducción (pp. 7-57) en la que González Delgado contextualiza la traducción, estudia su transmisión manuscrita y analiza sus principales características formales y traductológicas. La segunda contiene la edición de La *Antígone* de Sófocles (pp. 59-151) y de las *Noticias históricas del drama griego* (pp. 153-196). La relativamente temprana traducción de la *Antígona* realizada por Afonso contrasta con su escasa repercusión. Aunque siempre se conoció su existencia, el texto permaneció inédito. La cuidada edición de González Delgado, sustentada en un minucioso estudio de la tradición manuscrita, y el riguroso estudio preliminar que la precede permiten ahora reconstruir un capítulo poco conocido de la traducción y recepción de Sófocles en España.

Tras la breve semblanza del traductor y de su amplia actividad literaria, uno de los apartados de mayor interés de la introducción es el dedicado a la transmisión del texto. La *Antígone* se conserva en tres testimonios: el manuscrito M.185 de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (MP) y dos copias custodiadas en El Museo Canario (MC1 y MC2). A partir del cotejo de estos testimonios, González Delgado reconstruye sus relaciones y postula como antecedente de MP y MC1 un original de Afonso actualmente perdido, mientras que MC2 podría derivar de MC1 e incorporar las correcciones efectuadas por su copista, Juan Padilla. Estas intervenciones, destinadas en buena medida a

mejorar el estilo y la versificación, deben distinguirse de la redacción atribuible a Afonso, al no proceder del propio autor. La edición toma como base MP y MC1 y consigna en nota los cambios y correcciones más relevantes, al tiempo que moderniza determinados usos gráficos y la puntuación.

Especialmente útil resulta la indicación, junto a la numeración de los versos de la traducción, de los correspondientes versos del original griego, que facilita la confrontación de ambos textos. El estudio preliminar se detiene asimismo en las características formales de la traducción. Afonso adapta la tragedia a una estructura en cinco actos y la vierte en 1596 versos castellanos, frente a los 1353 del original griego, empleando mayoritariamente el endecasílabo, junto con heptasílabos y una mayor variedad métrica en las partes corales. González Delgado examina la versificación de cada acto y pone de relieve las libertades que se derivan de esta opción métrica.

El apartado dedicado a los aspectos traductológicos completa este análisis mediante la comparación de diversos pasajes con el original. González Delgado caracteriza la versión de Afonso como una traducción libre, más atenta a reproducir el contenido que la forma del texto sofocleo, y examina las ampliaciones, omisiones, supresiones y transformaciones que de ello se derivan. El análisis tampoco elude los problemas que presenta la versificación de Afonso y recoge asimismo los severos juicios formulados por Menéndez Pelayo sobre la calidad literaria de la obra.

En cuanto a las *Noticias históricas del drama griego*, conservadas únicamente en MC1, González Delgado señala que no constituyen propiamente una introducción a la *Antígone*, puesto que la tragedia no aparece mencionada y la atención concedida a Sófocles es reducida. Más bien, Afonso ofrece una exposición sobre la historia del drama griego, con especial atención a sus orígenes y a Esquilo. Por esta razón, el editor opta por situarlas después de la traducción. Su edición sigue criterios semejantes a los empleados para la tragedia y se acompaña de abundantes notas que identifican y aclaran las numerosas referencias manejadas por Afonso.

En definitiva, el trabajo de González Delgado contribuye de manera significativa al conocimiento de las formas en que el teatro y, en general, la literatura griega fueron leídos, traducidos e interpretados en la España del siglo XIX.

Carmen Sánchez-Mañas

Universidad de Murcia

E-mail: c.sanchezmanas@um.es